

Como puede ver en el dibujo en la portada de este folleto, Dios está buscando humildad y arrepentimiento. Arrepentimiento significa volteando de o abandonando sus pecados. En este momento a lo mejor está pensando a sí mismo, —yo soy una buena persona. Dios no me mandaría al infierno. Bueno, vamos a ver a los Diez Mandamientos de Dios para ver si es bueno según Dios. ¿Ha dicho una mentira durante su vida? ¿Ha robado algo? ¿Ha dicho una mentira pequeña o ha robado algo pequeño? Jesucristo dijo, —Si mira a alguien con deseo, usted ha cometido adulterio en su corazón con ella/él. ¿Ha hecho eso? Jesucristo también dijo, —Si usted odia a alguien, lo ha matado en su corazón ya. ¿Ha odiado a alguien? ¿Ha usado el nombre santo de Dios en vano como una maldición? Eso es blasfemia y muy serio. ¿Ha tratado a sus padres con deshonra alguna vez o ha envidiado lo que tenía otra persona? ¿Ha tenido alguna vez algo en su vida que fue más importante a usted que Dios? Esa cosa es un ídolo en su vida. Yo puedo seguir adelante, pero yo creo que usted comprende lo que yo estoy diciendo. Si usted y yo robáramos un banco y matáramos a los cajeros y una cámara video grabó todo lo que estábamos haciendo, cuánta misericordia tendría un juez con nosotros? Podíamos culpar la sociedad o nuestros padres o aún decir, —hay otros que están haciéndolo. ¿Pondría atención a esto el juez? No. En la misma manera, somos culpables del pecado ante Dios quien es el juez. Moriremos y estaremos parados ante Dios, culpables. Suponga que estábamos en la corte después de robar el banco y un extranjero vino para pedir permiso a pagar nuestra multa al juez para liberarnos aunque estamos culpables. Sería una cosa maravillosa, ¿no es así? Eso es exactamente lo que hizo Jesucristo hace 2000 años. Dios se hizo un hombre y murió para pagar la deuda de nuestro pecado ante Dios. Somos culpables y necesitamos el perdón de Dios. Por eso, podemos humillarnos y pedir perdón por nuestros pecados, o podemos quedarnos orgullosos e ir al infierno. La elección es nuestra. Alguien que está leyendo esto puede pensar, —Este Dios que ama no me mandaría al infierno. Pero, si usted dijo eso, ha quebrado el segundo mandamiento de los Diez Mandamientos que dice que no debe crear un dios. Usted ha usado su imaginación para crear un dios que no lo mandaría al infierno aunque usted rechaza a abandonar sus pecados y pedir el perdón a Jesucristo. El precio que Jesucristo pagó en la cruz es la única manera en que Dios nos aceptará en el día del juicio.

Como puede ver en el dibujo en la portada de este folleto, Dios está buscando humildad y arrepentimiento. Arrepentimiento significa volteando de o abandonando sus pecados. En este momento a lo mejor está pensando a sí mismo, —yo soy una buena persona. Dios no me mandaría al infierno. Bueno, vamos a ver a los Diez Mandamientos de Dios para ver si es bueno según Dios. ¿Ha dicho una mentira durante su vida? ¿Ha robado algo? ¿Ha dicho una mentira pequeña o ha robado algo pequeño? Jesucristo dijo, —Si mira a alguien con deseo, usted ha cometido adulterio en su corazón con ella/él. ¿Ha hecho eso? Jesucristo también dijo, —Si usted odia a alguien, lo ha matado en su corazón ya. ¿Ha odiado a alguien? ¿Ha usado el nombre santo de Dios en vano como una maldición? Eso es blasfemia y muy serio. ¿Ha tratado a sus padres con deshonra alguna vez o ha envidiado lo que tenía otra persona? ¿Ha tenido alguna vez algo en su vida que fue más importante a usted que Dios? Esa cosa es un ídolo en su vida. Yo puedo seguir adelante, pero yo creo que usted comprende lo que yo estoy diciendo. Si usted y yo robáramos un banco y matáramos a los cajeros y una cámara video grabó todo lo que estábamos haciendo, cuánta misericordia tendría un juez con nosotros? Podíamos culpar la sociedad o nuestros padres o aún decir, —hay otros que están haciéndolo. ¿Pondría atención a esto el juez? No. En la misma manera, somos culpables del pecado ante Dios quien es el juez. Moriremos y estaremos parados ante Dios, culpables. Suponga que estábamos en la corte después de robar el banco y un extranjero vino para pedir permiso a pagar nuestra multa al juez para liberarnos aunque estamos culpables. Sería una cosa maravillosa, ¿no es así? Eso es exactamente lo que hizo Jesucristo hace 2000 años. Dios se hizo un hombre y murió para pagar la deuda de nuestro pecado ante Dios. Somos culpables y necesitamos el perdón de Dios. Por eso, podemos humillarnos y pedir perdón por nuestros pecados, o podemos quedarnos orgullosos e ir al infierno. La elección es nuestra. Alguien que está leyendo esto puede pensar, —Este Dios que ama no me mandaría al infierno. Pero, si usted dijo eso, ha quebrado el segundo mandamiento de los Diez Mandamientos que dice que no debe crear un dios. Usted ha usado su imaginación para crear un dios que no lo mandaría al infierno aunque usted rechaza a abandonar sus pecados y pedir el perdón a Jesucristo. El precio que Jesucristo pagó en la cruz es la única manera en que Dios nos aceptará en el día del juicio.

A lo mejor hay otros que dicen, —yo no creo en Jesucristo. Pero, le digo a usted que nunca lo ha conocido. Cuando lo conozca, creará en él. Puede mirar un edificio o una casa y saber que tuvo que tener un arquitecto. También, puede mirar una pintura y saber que tuvo que tener un pintor. En la misma manera, puede mirar la creación y saber que tuvo que tener un creador. A lo mejor está leyendo esto y es un místico, un hindú o practica brujería. Si tiene el deseo a abandonar estas cosas y voltear a Jesucristo, Dios perdonará el pecado en su vida y le dará una oportunidad a recibir vida eterna en el cielo. Otros que están leyendo este folleto piensan que han hecho demasiadas cosas malas para recibir perdón de Dios. No es posible hacer demasiado para recibir el perdón de Dios. Dios lo perdonará no importa lo que ha hecho si lo se acerca. A lo mejor es un homosexual, una prostituta, un drogadicto, un adúltero, una bruja, o tiene adicción a pornografía. Jesucristo puede libértarlo de ese pecado y darle lo que necesita para vivir una vida santa, si voltear hacia él.

Ahora yo quiero hablar con ellos que se llaman "cristianos." Yo he conocido a muchos aquí en esta área de la biblia que se llaman "cristianos" pero están usando drogas, están borrachos, están teniendo sexo afuera de matrimonio, miran pornografía, dicen maldiciones, o simplemente hacen las cosas que Jesucristo nunca haría. Yo voy a asegurarlo que usted no está salvo si está haciendo estas cosas. Jesucristo lo llama un hipócrita. Usted dice una cosa con su boca, pero niega Cristo con su vida. No simplemente va a ir al infierno, pero está causando que otros no quieran aceptar a Cristo porque ven a un hipócrita enfrente de ellos. Si quiere voltear y abandonar su pecado y hacerse un discípulo de Jesucristo, puede ser perdonado.

Ahora yo quiero hablar con ellos que son religiosos. Cristianismo no es una religión pero una relación con Dios. Adán y Eva perdieron su relación con Dios, y Jesucristo pagó el precio para restaurar esta relación. Puede ir al infierno con el agua de bautismo en su cara, una galleta de comunión en su boca, sentado en un banco en una iglesia y cantando coros en una iglesia. Esas cosas no van a salvarlo. Jesucristo dijo en Mateo 7:21, "—No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos." 22. " Muchos me dirán en aquel día; Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" 23. "Y entonces les protestaré : Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad."

A lo mejor hay otros que dicen, —yo no creo en Jesucristo. Pero, le digo a usted que nunca lo ha conocido. Cuando lo conozca, creará en él. Puede mirar un edificio o una casa y saber que tuvo que tener un arquitecto. También, puede mirar una pintura y saber que tuvo que tener un pintor. En la misma manera, puede mirar la creación y saber que tuvo que tener un creador. A lo mejor está leyendo esto y es un místico, un hindú o practica brujería. Si tiene el deseo a abandonar estas cosas y voltear a Jesucristo, Dios perdonará el pecado en su vida y le dará una oportunidad a recibir vida eterna en el cielo. Otros que están leyendo este folleto piensan que han hecho demasiadas cosas malas para recibir perdón de Dios. No es posible hacer demasiado para recibir el perdón de Dios. Dios lo perdonará no importa lo que ha hecho si lo se acerca. A lo mejor es un homosexual, una prostituta, un drogadicto, un adúltero, una bruja, o tiene adicción a pornografía. Jesucristo puede libértarlo de ese pecado y darle lo que necesita para vivir una vida santa, si voltear hacia él.

Ahora yo quiero hablar con ellos que se llaman "cristianos." Yo he conocido a muchos aquí en esta área de la biblia que se llaman "cristianos" pero están usando drogas, están borrachos, están teniendo sexo afuera de matrimonio, miran pornografía, dicen maldiciones, o simplemente hacen las cosas que Jesucristo nunca haría. Yo voy a asegurarlo que usted no está salvo si está haciendo estas cosas. Jesucristo lo llama un hipócrita. Usted dice una cosa con su boca, pero niega Cristo con su vida. No simplemente va a ir al infierno, pero está causando que otros no quieran aceptar a Cristo porque ven a un hipócrita enfrente de ellos. Si quiere voltear y abandonar su pecado y hacerse un discípulo de Jesucristo, puede ser perdonado.

Ahora yo quiero hablar con ellos que son religiosos. Cristianismo no es una religión pero una relación con Dios. Adán y Eva perdieron su relación con Dios, y Jesucristo pagó el precio para restaurar esta relación. Puede ir al infierno con el agua de bautismo en su cara, una galleta de comunión en su boca, sentado en un banco en una iglesia y cantando coros en una iglesia. Esas cosas no van a salvarlo. Jesucristo dijo en Mateo 7:21, "—No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos." 22. " Muchos me dirán en aquel día; Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" 23. "Y entonces les protestaré : Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad."